

42

FESTIVAL
INTERNACIONAL
CERVANTINO

ARTES ESCÉNICAS



TROUBLEYN / JAN FABRE

The Power of Theatrical Madness

Director Jan Fabre

Bélgica

Viernes 24 y sábado 25 de octubre, 18:00 horas
Teatro Principal, Guanajuato

SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



gto
orgullo y
compromiso
de todos

CONACULTA
FESTIVAL
INTERNACIONAL
CERVANTINO



La representación como pensamiento

Desde inicios del siglo xx hemos sido testigos de múltiples exploraciones de los creadores que buscan romper los constreñidos límites que la academia pretende imponer a las diversas disciplinas artísticas. En la escena, tal búsqueda por trasgredir las nociones validadas de cuerpo y representación se han visto intensificadas en las últimas décadas. Obras que se centran o bien en una investigación sobre las ideas de cuerpo, lo que ha llevado a ver en escena corporalidades que nada tienen que ver con el intérprete tradicional educado en ciertas técnicas dancísticas o teatrales; o bien que toman como materia los elementos formales de la escritura escénica para desarrollar piezas autorreferenciales. Otras líneas de investigación se centran en problematizar las nociones tradicionales de representación relacionadas con una narrativa lineal y causal, o con aquello que es representable, ya que cada época establece sus propios temas tabú e incluso determina qué es posible ver sobre el escenario.

Jan Fabre reflexiona en sus diversas obras sobre el dispositivo teatral y el canon, y cómo dialoga lo representado con lo real; por ello dos temas aparecen como una constante en su trabajo, tanto en la escena como en las artes visuales: cuerpo y tiempo.

En *El poder de la locura teatral* vemos una obra con importantes cruces entre el performance, las artes visuales y el teatro posdramático. Los cuerpos son llevados al límite físico, la desnudez es el recurso para enunciar/denunciar la condición humana en una Europa en crisis, pero también porque Jan Fabre mira con interés estético al cuerpo: de ahí que se preocupe menos en lo que éste puede realizar mediante la técnica y más en preguntarse qué nuevos sentidos aparecen cuando esos cuerpos son colocados en estado performativo, a través de acciones sencillas pero cargadas de gran significación dramática. Una serie de metáforas visuales apelan a la destrucción y al mundo posapocalíptico que emerge como resultado de ello; animales diversos invaden el escenario,

fuelle de mitos y relatos que resumen los sueños no alcanzados, las utopías fallidas y también el extrañamiento de lo otro.

Aquí no hay lugares cómodos, todo el tiempo la pieza se mantiene en tensión, se trata de ver qué ideas aparecen en el choque de acciones dislocadas y extremas contra la proyección de imágenes de las más destacadas producciones artísticas europeas. La obra toda se despliega como acontecimiento, durante más de cuatro horas los intérpretes corren y asumen riesgos, se enfrentan al dolor, al peligro y a su propia vulnerabilidad. Esta no es una pieza para entretener, sino para producir pensamiento crítico.

Hayde Lachino